

JEAN POILVET LE GUENN

"P O E M A S".

Traducción del francés por:

Ricardo DESCALZI



Presentación El Ecuador, siempre atento al movimiento literario europeo, tiene ahora la oportunidad de conocer un nuevo valor de la poesía francesa, Jean Poilvet le Guenn, nacido en Bretaña, la tierra de las brumas, rada de pescadores, asilo ancestral de ensueños y leyendas.

Su poesía surge sin alardear de ismos, sin seguir normas de cenáculos, amplia y tormentosa, serena, ilimitada como el mar, que es su decorado, élan de coloridos en la vivacidad de su impresionismo, límpida y florecida, pintando en madura elaboración de imágenes, los matices de su alma enriquecida.

Realización lograda en el aparente esbozo, como una ráfaga de luz a través de los claro-oscuros de su sensibilidad. Una voz sencilla, tierna, bucólica las más de las veces, pero vital.

Jean Poilvet le Guenn, es un hombre anclado frente al panorama de su tierra bretona, marino con bajeles poéticos, el sabor del mar corre en sus venas, porque en ellas viaja el ancestro de sus antepasados, que bebieron la sal y el yodo de ese mar. Leal a su estirpe de navegante, ha hecho de sus poemas barcos de ensueño, surcando las aguas anímicas de su introspección. Ellos llevan el murmullo de sus vientos, la efervescencia de su oleaje batiente, el sabor de su paisaje: reducto de caletas perdidas, llanto de pinares, danzas de los korrigans, duendecillos de las leyendas de su tierra nativa.

Atenta la pupila a su lugar de origen, escucha sus clamores, siente los horizontes en tropel llegar a sus palabras y crear, en su inspiración, sus poemas atormentados de urgencia marina. Su cautiverio con lontananzas cerradas, lo quiebra con la fuerza de sus canciones. Hombre detenido en la justeza del mar y la tierra, ha desplegado el velamen de su fantasía para descubrir su universo: Cantar al mar, a la lluvia, a su isla con cinturón de resaca, o la amada, al niño, al obrero, al paisaje, a la muerte, es contar a su mundo interior, entregar su mensaje, sin detenerse ante barreras convencionales, libre como su fantasía, iluminada por el fuego de su inspiración.

Leer sus poemas, urgar en ellos, es descubrir a un poeta y hallar un hombre.

Ambéres, 26 de Agosto de 1963.

RICARDO DESCALZI.

CAEN

En la noche
por encima de los altos hornos
soplado hacia él su metálico aliento
el cielo se oxida de hierro
masa incandescente de tintes fuliginosos.

Los ásperos adoquines se espolvorean de herrumbre
que esparcen a su torno las altas chimeneas.

Se aspira un aire vaporoso de pirita
y aún los barcos que anclados en el puerto
un poco más distantes carborean
muestran en sus puentes estrías ennegrecidas de rayaduras pardas.

URBES

"las gentes...
como moscas ebrias
errantes por la ciudad de las calles tristes..."

(la ciudad
que no toma parte en nuestros gozos
que no se enluta con nuestras penas
cuya tierra suena hueca
bajo el golpe de los pasos)

y aspiran ávidamente
el aire frío condensado al rededor de las farolas...



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO

VIENTO DE ARENA

El viento impregna las faldas a los muslos de las mujeres...

El viento modela con sus manos las curvas de los vientres y los
(senos...

El viento desnuda a las niñas temblorosas que van por las calles
con risas agudas

y descubre sus muslos —¿inocentes o ya comprometidos?—
cerrados con un festón de encaje más allá del cual se alberga
durmiente el misterio de su naciente vida...

El viento hincha las sábanas colgadas en las terrazas como anchas
(y blandas
formas femeninas abandonadas al capricho de columpios invisibles...
(bles...

FUTURO

Cuando llegue el verano
y el sol se levante de madrugada
cuando estemos apenas desposados
cuando hayamos dormido bañados en nuestra desnudez
nos despertaremos frente a las terrazas blancas
donde las auroras castas y lascivas nacen y mueren
auroras de luz despejada auroras como frutos maduros
auroras dulces y frescas a los labios como el seno para la henchida
(caricia
auroras que nacen naufragan se esparcen como una fuente
y se pierden en el día
después las noches enjambradas de mosquitos
donde maduran las primeras uvas bajo el murmullo de las hojas.

MILAGRO

De lo hondo de tu dolor pálida parturienta
el vuelo voluptuoso violado por la vida apetecida
surge de ti en volutas de gritos:

tu debilidad se hace fuerza y toda tu sangre
¡SOL!

PASEO AL BORDE DEL LAGO

Muro Zarza Estanque
Ruido Murmullo Se expresa

El pájaro La abeja
el pez dorado

El sol en nuestros ojos
claros de silencio

Densidad de la hora cerrada sobre nuestros pasos
como el huevo que danza.

ORACULO

Que frente a los rellanos las puertas sean prohibidas
Para los prisioneros evadidos
Tu rehusas comprender.

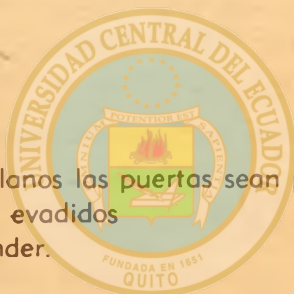
Y la sombra de tu paso sobre tu sombra en la sombra
y alrededor de mi sombra
Teje una red espesa de hilos espinosos
Donde el sueño se desboca y piafa de impaciencia.

Este fácil misterio de las puertas frente a frente
Esta fácil dicha
Tu rehusas comprender

Tus muslos enmarañados de noche en la sombra de la vida
Tejen al fin de las horas en punto de cruz un indestructible bos-
(quejo:

— "LOS GRANDES CABALLOS DE FRISA DE LA ESPERA" —

La noche cruel se divierte en la ligera suavidad de la mañana.



ENIGMA

Soy la jaula el pajarero o el pájaro
 la tormenta el encantador o el señuelo
 el pez de oro el pescador el recipiente
 el moribundo el escalpelo el hospital
 el remero el remo o la piragua
 el cocodrilo la cascada o la corriente
 Soy el mago el juglar o el héroe
 la imagen Don Quijote o Sancho
 el amor o el amado o el amante
 el sin amor el mal amado el mal amante
 Soy la víctima o el encantador o la sombra
 la jauría en los despojos o el ciervo acozado
 la muerte o la carne viva el espectador
 Guignol el apuntador o el policía
 Vencedor vencido opresor oprimido
 Maestro del universo o brizna en el viento
 ¡hombre ni ángel ni bestia vergonzosa y triunfante!

NOCHE DEL SUR

Noche desnuda acaricio tu carne desnudo yo mismo
 noche húmeda nutrida a tu noche núbil
 ¡oh! noche húmeda y profunda como el sexo del mundo
 noche musical y muda
 me estremezco de fervor entre tus brazos
 bebo en tu labio como en una fuente suave
 me aprieto contra ti y tu me bañas en leche de almendras dulces.
 ¡Oh! noche desnuda noche sin luna —noche constelada
 noche arrulladora y silenciosa noche fragante
 pesada como una promesa ligada como un secreto revelado
 noche de terciopelo más dulce que el regazo de una mujer
 noche cálida y fresca a la vez
 noche cómplice cargada de perfumes y misterio:
 pozos de sombra donde nace la luz
 noche náufraga y hospitalaria
 noche virgen: ¡bosque! noche: ¡mar voluptuosa!
 noche engañosa y sin defensa
 te he entregado mi sueño y lo has tomado:
 cantas para mí y eres mi sol
 que me consumes y me revelas la nada...

PORQUE ELLA APARENTABA...

Porque ella aparentaba
aparentaba creer que la luna puede atraparse con los dientes
porque sus ojos estaban
estaban recamados de lentejuelas de yodo
su sonrisa restregada de estrellas de mar
y sus cabellos perfumados por la rosa de los vientos
creí que ella había bebida en la taza de ámbar de los korrigans
y que la sangre ligera corría
corría en sus venas
creí que podía conducirlo
conducirlo al país verde
allá donde los tritones estrechan a las sirenas
pero todo no era en su comportamiento
sino falsa apariencia
falsa apariencia y comedia:
llevaba la máscara transparente de las hadas
mas su sangre era terda y corrompida

Yo le creí fuente; ella no era... sino un manantial exhausto!

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

UNA VIDA BREVE

Niño
contra las piedras sepulcrales
jugaba a la pelota con el muro

Más tarde él hizo el muro y en los bailes
ensayó sus puños duros

Se le puso entre cuatro muros

Tiene veinte años: las balas
ensangrientan el muro.

EL LIMPIADOR DE VIDRIOS

¿Entonces? ¿Tú crees?

Yo

no creo más en mí.

— Pienso luego existo —

Sí.

Yo soy:

Licenciado en filosofía
príncipe destronado de Quimería
poeta de la Corte del Amor
pordiosero de la Corte de los Milagros
y luego

limpio

las vidrieras en las calles de París
limpio las vidrieras vírgenes del alba con mi alma
y las vidrieras de las zahurdas con un trapo sucio
limpio los espejos de los grandes cafés
con mi mirada deslavada con
el gesto maquinal de un metrónomo
que marca el compás sobre el piano en los salones rancios
marco mal
marco
los tiempos de un partido ideal.

Pero esto no quiere decir que soy
porque para ser es necesario existir
— esto es distinto que pensar —
y existir es un mal oficio
un oficio de rentista
para quien no tiene rentas duras qué ejercer.

Y mientras limpio

sueño que soy:
un botón de retama de España
un botón aislado en un parque abandonado
donde las sombras mudas se cruzan en la noche
embalsamando los eriales del viejo parque.

Me despierto. ¡Todo no era
sino el olor del blanco de España!

COMPROBACION

Que sea yo Juan mitad centenario
que os importa hombres del mundo entero
que el océano arrastre en mis arterias
unida a mi sangre la sal de sus mareas
qué os importa no soy profeta
y no he soñado apocalipsis ¡ah!
no soy Boca de Oro ni el Bautista
sino Juan sencillo Juan sin más

Qué os importan mis dudas y mis yerros
que cuerdo o loco yo burle mis deseos
mis recaídas o mis arranques salvajes
hacia el ideal o hacia la ignominia
qué os importa hombres lo que soy

No soy de aquellos que inventan lo peor
— sólo constatar es mi comportamiento —
y deseo callar los cantos que él me inspira
y que con falsa voz ahogo entre mis dientes

¿Por qué querer que la humanidad cambie?
que ella se encharque o corra hacia su pérdida
que ella se enrolle en los caminos de la salvación
qué me importan las efímeras conquistas
¡cuando el hombre es para sí aún desconocido!

Si soy Juan que nada poseo
este nada me iguala a los dueños de la tierra
me es suficiente sentirme bien con eso
permanezco Juan mitad centenario
recibidme así amigos y creedme...

A RICARDO DESCALZI

Cuál es este desconocido que a veces sigue mi sombra la precede
en ocasiones o camina a sus lados
— aún en pleno mediodía ella se pega a sus pasos — los espejos
delante de los cuales paso absorben su reflejo
y me envían sus gestos inversos yo sé
que la profundidad de los espejos es un señuelo pero
yo querría penetrar su agua
para reencontrarle a través de ella en el dominio de la ilusión.

¡Yo querría! pero
¿qué puedo yo querer entonces que no sea yo mismo?

Cuál es este desconocido que dice YO sí hablo
y YO sí sé me nombra que tiene
este mismo rostro que veo siempre con los ojos de otros
este rostro donde los espejos no me ofrecen sino la imagen mi
(memoria
conserva los recuerdos de su pasado y no sé
— juego de naipes-espejos biselados con los cuales
engañar a quien pierde-gana —
si los recuerdos evocados son los suyos o los míos.

¿Quién es este desconocido que se dice ser yo porque
juntos llevamos una sola sombra?

ISLA

Isla rodeada de agua por todos lados
isla rodeada de cielo isla rodeada de viento
prisionera del mar prisionera del cielo
prisionera de los vientos
tierra de aliagas y helechos
tierra de landas de brezal
cercada de arrecifes y coronada de gaviotas
prisionera de las olas prisionera de los mástiles

Isla comarca de brumas y neblinas
comarca de nieblas
mancha de granito entre las soledades marinas
cautiva del horizonte
tierra impregnada de sal y de yodo
franjeada de algas
tierra tierra de canaán para los naufragados de los Tiempos
cautivos de los cantos de sirenas y de las danzas de los korrigans
isla patrimonio de las olas isla patrimonio de los vientos
ensenada donde la marea deposita los ahogados en las caletas
(perdidas
sobre un lecho de algas rubias y arenas rojas
al pie de las altas rocas donde las gaviotas hacen su nido

¡Ah! me recuerda una de ellas
muchacha de dieciocho años traída en la noche
no hinchada como los peces muertos
bella como una muerte apenas dormida
como si un ángel le hubiese tomado a su cargo radiosa
sonriente y tan misteriosa
que parecía haber encontrado su clima de elección
sobre esta playa de arena roja bordada de largas algas
donde la luz irisaba el nácar de las conchas abandonadas
hacinadas allí por las sucesivas mareas crecientes
por las olas orladas de espuma amarga
en el hueco de una caleta perdida orlada de algas y ovas
de despojos de medusas y fucas...

LLUVIAS

Lluvia

es mi infancia abatida que resurge
es mi infancia que fluye a lo largo de mí

El Ys insumido se instala en mí y desentraña sus fastos de acordes
(líquidos)

Los altos diques de memoria desbordan los recuerdos

Lluvia

Yo comprendí entonces su canción fluida: viví en su leyenda

Ahora...

Llueve sobre los helechos llueve
bajo los pinos plantados a sotavento en los confines de la heredad
y cuyas raíces abrevan en el mar
llueve sobre los guijarros alfombrados de pinochas de los inviernos
(pasados)

Llueve sobre las rocas desnudas que conservan a sus plantas
charcos donde tiembla alguna pequeña muralla de mar

— minúscula freza o gamba insignificante —

Llueve en el viento llueve en la borrasca

Llueve en el velamen que obliga a sesguear

llovizna fina o lluvia fuerte en la cresta o la sima de las olas

lluvia que taladra los arriates y descalza las raíces de las plantas

lluvia que traza en la arena de los senderos del jardín cursos de
(ríos en miniatura)

lluvia que crepita sobre la pizarra de los techos...

Yo amé la lluvia amé el viento amé la tormenta y la tempestad
la lluvia aprisionaba a la isla en los hilos de su malla

el viento la abofeteaba con su soplo llegado de la distancia

la tormenta crepitaba sobre sus flancos

la tempestad la recogía al paso en el viaje de sus cabalgatas a
(través de los mares)

Niño soñador la frente apegada a los vidrios de mi pieza

miraba caer la lluvia escuchaba su canto

recogía la lluvia en mí

Ella era mía

Todas sus gamas de acordes líquidos restallaban alrededor de mí
corrían a lo largo de mi cuerpo
lavaba la sal de mi piel
disolvía el yodo de mi sangre
me penetraba a los huesos

Yo era suyo:

ella una fuente brotada de mí

Luego

yo viví en países de tierras cálidas
donde el hombre integraba la naturaleza y la sometía a sus leyes
de tierras cálidas y desecadas irrigadas con artificio
donde el reparto de las fuentes captadas y canalizadas por la
(violencia

eran objeto de impugnaciones
provocando conflictos sin fin
justificando la muerte

Lluvia

maná que un cielo avaro no sabía dispensar
y al que largas procesiones imploraban psalmodiando las plegarias
lluvia
donde el suelo era árido y las plantas impacientes
tú llegabas
tú pagabas las plegarias de los hombres y el voto secreto de la
(tierra

En un momento surgían los torrentes jugando a marejadas
cubriendo el lecho seco desbordando sus riberas
arrancando a los árboles en su impetuosa locura
arrastrando entre sus aguas los rebaños apacibles que pastaban
(hierba escasa
y transformando en lodazal los senderos polvorientos...

Lluvia sobre las palmas lluvia

a través del follaje denso de los olivares

lluvia sobre el humus

lluvia sobre las dunas que horadaba de cráteres...

Yo viví mucho tiempo en un hato de sol
y no te reconocí fuente viva
cuando quise volver hacia mi infancia
no encontré mi infancia a través de ti

Los altos diques de memoria retenían las oleadas del recuerdo

Y no obstante que de señales no acumulabas tú para mí
lluvia
lluvia de primavera lluvia de estío
teniendo el viejo paisaje retenido en tus redes
que de señales que yo no comprendía
fue necesaria esta noche de otoño para que te sienta de nuevo
(estallar alrededor de mí
para que te sienta correr a mi contorno
a lo largo de mi cuerpo transido entre vestidos húmedos que no
(llegarán a calentarse
porque tú lavas toda la arena que obstruye los poros de mi piel
porque tú forzas el bochorno de todas las estaciones solares
porque tú corres de nuevo en mis venas
porque tú penetras en mis huesos
porque te mezclas íntimamente en mi sangre y mi médula

Y ahora sé
que me es suficiente evocarte
¡oh! lluvia de lejanos días
para encontrar mi infancia
para remontar hacia ella como el río hacia su fuente

MI MUERTE

Hombre la muerte está en mí como el gusano en el fruto
y trasmito la muerte con la vida
vivo con mi muerte y el final del combate
que libro contra ella no admite azar.

Acepto sin rencor que ella ize su bandera negra
por encima de mis despojos inertes porque morir
es la sola vocación de la que estoy seguro.

¿Por qué rebelarme contra la muerte? ¿Por qué
hacer esfuerzos para retener la vida y por qué rezar?
Pues que es necesario morir ¿qué importa la manera
y qué importa el tiempo!

Tengo confianza en la Parca: ella llega a su hora
hoy o mañana estoy listo no tiemblo
se muere sólo una vez y si debemos una muerte a Dios
quien muere este año pierde el próximo.

Que sólo el gusano vencedor se ampare de mi carne
o que mi alma en otro sitio guarde el recuerdo
de la vana aventura que conocí sobre la tierra
sólo la muerte salda la querella que opone la duda a la fe
y nadie ha retornado de sudario
a revelar a los vivos el secreto de la tumba.

Mas la vida me es preciosa y mas la muerte me es cara
pues ella es quien da todo su precio a mi vida
La acepto sin temor y vivo sin miedo
soy su sombra y sin ella
apenas sí soy la sombra de mí mismo.

CANTO DEL CISNE

Abolida para siempre la promesa de las flores
Soy el árbol estéril que ya no da frutos
pero cuya sombra tienta aún al caminante extraviado
y cuya corteza rugosa guarda el recuerdo
de corazones traspasados de flechas que ya no sangran.

La savia trepa aún por mi cuerpo nudoso
y las hojas que el otoño amontona a mi pie
antes que el viento de invierno las arrastre
cubren con manto de ocre y oro la tierra desnuda.

Antes que el hacha sacuda el edificio
de ramas y ramillas que son mi orgullo
y que la azada escarbe y rompa mis raíces
yo puedo aún cantar en la paz de los pájaros.

Fui un árbol de poemas no soy más que señuelo
un eco de antaño es mi canto de cisne.

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

TESTAMENTO

Cuando la muerte haya cerrado para siempre mis párpados
yo quiero

que ninguna pompa fúnebre siga a mi deceso
y que nadie me acompañe hasta
la última morada asignada a mi despojo

yo no quiero ni flores ni coronas
que se me deje ir solo como yo he vivido
sin lloros y sin preces
los muertos no requieren ni laudes ni absolución
¡que se les acuerde al fin la paz ya que están muertos!

Que arrojen mis viejos huesos en algún rincón de tierra
solitaria
donde ningún paseante imagine nunca
recogerse o bien arrodillarse
que se aplane el suelo encima de la fosa
y que allí abunden ortigas y yerbajos

o bien que se quemen estos restos tan carnales
y que se dispersen sus cenizas en el viento
nadie necesita de una tumba o cementerio
nadie necesita de una urna funeraria
para permanecer más vivo que en la vida
en el recuerdo de aquellos que recuerdan...



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Jean Poilvet le Guenn, nació el 3 de Noviembre de 1910 en la isla de Bréhat, de una familia, donde la tradición del mar era de rigor. El prefirió otras erranzas: periodista primero y luego funcionario en el Africa del Norte.

En 1946 funda con André Gressier y Gastón-Henry Aufrère, a los que más tarde se junta Georges Galinier, la revista internacional: *Marches de France*, que él dirige hasta su desaparición en 1954. Secretario General de la Oficina Francesa de Informaciones Culturales, dirige, por cuenta de este organismo la revista *Pan-Difusión*. Actualmente es Director Literario de la Enciclopedia Poética, antología temática publicada por las Ediciones Jean Grassin.

Cronista literario de numerosos periódicos en Africa del Norte y Bélgica, colabora además con cierto número de revistas francesas y extranjeras.

Las criticas poéticas, han acogido con elogios sus libros de poemas publicados: *"NOCTURNALES"* (1936), *"CRISE CARDIAQUE"* (1945), *"PARAPHRASES DU REVE"* (1945), *"PRINTEMPS APE"* (1951), *"QUEUES DE POISSONS"* (1954), *"JALONS"* (1959), *"FEU DE LA SAINS JEAN"* (1961) *"SEQUENCE POUR UNE SAGA"* (1962).

Los POEMAS, que ahora presentamos, han sido escogidos de dos de sus últimos libros: *"JALONS"* y *"SEQUENCES POUR UNE SAGA"*, publicados en la Colección Poetas Presentes, de la Editorial Jean Grassin.